



portada:
Artesanía y Turismo
fotografía
ELS GRALLS

PRESENCIA

EDITORIAL

El barraquismo, el chabolismo, sigue en aumento. Los sueldos son superiores en las zonas industriales a las agrarias, y esto sigue provocando la inmigración. En los núcleos industriales, la capacidad de albergue a todos estos inmigrantes, es insuficiente. La consecuencia, es pues, el barraquismo autorizado por la mayoría de los ayuntamientos con un mínimo de 21 metros cuadrados por familia. Estas, son soluciones provisionales que esperamos y deseamos que solucione el Ministerio de la Vivienda. Nos gustaría que la palabra provisional tuviera, en este caso, su auténtico significado.

GERONA 7 DIAS

No tiene Gerona esa doble personalidad que a veces se atribuye a las gentes o cosas para calibrarla más intensamente. Quizás sí, muchas facetas, o formas expresivas de cada momento. Pero básicamente aferrada a una misma trayectoria o base. Por ello, poco cambia entre el día y la noche. Incluso ni en lo que se refiere a ruidos, esta expresión antigua que las gentes modernas no han llegado a dominar.

Las horas diurnas, son más bulliciosas especialmente en esta época estival. Son las llamadas horas reales o de verdad. Las que se viven. Para trabajar o para soslayarse con algún pasatiempo preferido. Son horas intensas.

Ordenar estas horas constituye una preocupación. Porque durante las mismas es necesario que la gente pase por un determinado lugar, los vehículos por otros, procurando siempre que no coincidan unos con otros ni con ellos mismos.

Educar a una ciudad es tarea de muchos años. Se tarda tantos como el retraso en que se haya iniciado la labor. Desgraciadamente, hay alguna que aún no ha comenzado.

Una ciudad, en sus horas diurnas o nocturnas, precisa de un control sobre cuantos marchan sobre su piel. Especialmente en lo que a ruidos se refiere. Los vehículos, armados con claxons estridentes, dan continuos pinchazos a la armonía de la ciudad. Deben prohibirse estas expansiones sonoras al igual que se ha hecho en otras ciudades. Deben prohibirse en el interior de la ciudad por cuanto se ha probado que no sirven de nada en concreto. Antes al contrario, provocan el pánico, la incertidumbre y la ira.

Si un vehículo marcha a la velocidad máxima asignada, puede aminorar la marcha si es que se encuentra ante un peatón. Lo que nunca debe hacerse, es acercarse al mismo, y cuando está a cuatro metros, tocar el estridente claxon. Entonces el peatón queda parado, indeciso. No sabe que hacer. Si proseguir, retroceder o quedar allí parado. Todo ello entraña un peligro. Si retrocede y viene otro vehículo puede pillarle aquél. Si se para, le pilla el mismo que le hace la señal. Si continúa su marcha, puede embestirle uno que venga en dirección contraria.

Deben desaparecer los ruidos de claxon por el hecho de que no se sabe hacer uso de los mismos, y que muchos utilizan cual si fueran sus propios gritos, aumentados así a un grado superlativo.

Gerona debe asimilar la parte silenciosa que es posible en la vida moderna. Ahora bien. Nada se arreglará suprimiendo sólo el ruido de los claxons, si se permite que se circule a escape libre. Lo cual es dañino no sólo para los oídos sino para la respiración, por la cantidad de residuos que esparcen. Si se pretende seguir el camino de otras ciudades, debe ir aparejada la prohibición de los claxons con la de los escapes libres. Especialmente los de las motocicletas. El ruido emborracha por sí solo. Aunque hay personas que les da por hacer ruido cual si la borrachera procediera de otra absorción. Gerona no tiene la doble personalidad. Por lo que es escandalosamente ruidosa día y noche. Más agravante por la noche en que la gente debe descansar.

La tarea tiene veinticuatro horas de duración: Gerona, los gerundenses, no pueden estar a merced de los caprichosos del ruido. Hay quién debe velar por ello...

SUMARIO

DIRECTOR:

Manuel Bonmatí

JEFES DE REDACCIÓN Y COMPAGINACIÓN:

Carmen Alcalde y M. R. Prats

DIRECCIÓN ARTÍSTICA Y PORTADA:

J. Fornas

ADMINISTRACIÓN:

Plaza España, 12. Teléfono 201969. Gerona

REDACCIÓN:

Plaza España, 12. Gerona

Av. José Antonio, 433. Tel. 2244655. Barcelona

Precio ejemplar: 8 pesetas

Precio suscripción anual: 380 pesetas

Precio suscripción semestral: 190 pesetas

IMPRIME:

Gráficas Curbet

Depósito legal: GE 143 - 1965

EQUIPO DE REDACCIÓN:

Carmen Alcalde

Narciso Jorge Aragó

Manuel Bonmatí

María Castanyer

Antonio Doménech

Juan Gelada

M. A. T.

M. R. Prats

- 4 El lector tiene la palabra
- 5 Comentario internacional por Joaquín Calvo
- 6 y 7 Por fin, una autora teatral por Rodríguez Méndez
- 8 Horóscopo por Prof. Tuttoqui
La Entrevista por M. B. R.
- 9 La generación poética catalana del 1961 (II)
Por Ricardo Salvat
- 10 y 11 ¿Arte de masas o de minorías?
por Román Gubern
- 12 La Torre del Parc por Tiburcos Ghymoktesion
- 13 La novel·la psicològica
per M.^a Aurèlia Capmany
- 14 Textual por Narcís
Economía y Finanzas
- 15 Ventanal
T. V. por María Castanyer
- 16 Perfil gerundense por Pedro Codina
- 17 Pistonadas por M.A.T.
- 18 Deportes por Silex

Por causas ajenas a nuestra voluntad, el artículo que anuncia la Portada «Escapismo y compromiso poético» de Salvador Clotas, queda aplazado.

noticia

LA MUJER, SER PSICOSOCIAL

Se ha analizado mucho, y hemos comprendido perfectamente la evolución de la mujer como ente psicológico así como su posición individual en la sociedad. Este análisis y estos métodos empleados, solamente nos han conducido a la reivindicación lógica de una situación y a la comprensión científica de una clase social en función de una actividad.

La mujer, semi-víctima y semi-cómplice a lo Sartre, está exigiendo a través de una minoría, un sitio productivo en la sociedad.

Se ha considerado a la mujer como individuo comprendiendo así, el por qué de su evolución y los motivos de su condicionamiento. Se sabe que la mujer no nace mujer en la acepción cultural del término. La hacen mujer; los vestidos, la educación, las frustraciones biológicas, etc, pueden llegar a crear un ser, un ser pasivo en la evolución de la sociedad. La mujer no se elige a sí misma o compromete su elección que le viene dada por otra clase, la del hombre, que domina. Las fuentes de producción estaban dominadas, en un principio, por la fuerza física. Estas fuerzas obligaron a la mujer, con menos fuerza física, a aceptar un lugar de inferioridad y jugando con otros valores, podía ocupar una posición de semi-privilegio sin participar en el trabajo de una forma activa, aceptando alteridad y consiguiendo ciertas ventajas.

El análisis que se ha hecho siempre de la mujer ha estado pues basado en su posición como individuo, olvidando su fuerza social inevitable, análisis, presidido por el psicologismo. No se la ha considerado como función económica social y, menos aún, se han considerado las dificultades a las que está sometida para integrarse a las fuerzas activas.

De momento, es la mujer blanca quien exige un sitio en la sociedad y, dentro de ellas, la que no necesita el salario para vivir.

No es fácil afirmar que la mujer, como clase social, tiene una evolución paralela a la que puede tener el proletario o el negro. En todo caso, cuando hablamos de ellos nos referimos al macho y no a la hembra negra o proletaria; porque las mujeres están en una posición de menor influencia dentro de la evolución del mundo.

Los que aceptan situaciones de igualdad: católicos, comunistas, progresistas independientes, izquierdistas; los que intentan adaptar ideologías a la evolución histórica de mundo, aceptan racionalmente situaciones reivindicativas; las favorecen y las apoyan. Los progresistas dicen al "negro": haz la revolución y yo te apoyaré. Estoy de acuerdo. Sí, de acuerdo racional, un acuerdo impuesto por la propia reivindicación del negro. Ya es algo.

La distribución de las fuentes de riqueza están todavía bajo el poder del macho. Podríamos decir que la riqueza de Occidente se plantea como sexo. Será clase en decadencia mientras se plantee competitivamente ya que el error de la comprensión y valorización del macho y la hembra, del negro y el blanco, del proletario y capitalista, está precisamente en esta conflictiva competitiva o sea, perder lo menos posible de una forma inmediata y no frenar demasiado la evolución.

La integración de la mujer, el 50% de la población, dentro de las fuerzas activas de producción debe basarse en una reforma de estructuras. La adaptación psicológica vendrá después como consecuencia.

JOSÉ LLUSÀ